

Lectura creyente de la realidad

Ficha N° 4, noviembre 2015



ÁREA DE ECOLOGÍA

Objetivos de Desarrollo del Milenio a reflexionar:

Garantizar la sostenibilidad ambiental (7). Fomentar una Asociación Mundial para el Desarrollo (8).

Estamos concluyendo el año dedicado a la Vida Consagrada. Esta ficha es la cuarta y última que propusimos reflexionar en este año 2015. Es un tema tan apasionante que, invitamos a todas a tomar parte activa en él. Reconocer que la Tierra será nuestro hogar sólo en la medida en que aprendamos a respetarla y cuidarla; en la medida en que humildemente asumamos nuestro lugar en ella, proteger y restaurar la integridad del sistema en que se desenvuelve la vida y trabajar por el desarrollo sostenible en lo concreto de cada día.

Canto: Este lugar (adjunto PPT), u otro

VER con la mirada de Dios

“La ecología supone un paradigma nuevo, una forma nueva de organizar el conjunto de relaciones de los seres humanos entre sí y con la naturaleza. Inaugura una nueva alianza con la creación, alianza de veneración y de fraternidad, no hemos sido creados para situarnos por encima de la naturaleza como quien domina, sino para estar a su lado como quien convive como hermano y hermana. Descubrimos así nuestras raíces cósmicas y nuestra ciudadanía terrestre.

Hoy no son sólo los pobres los que deben ser liberados de la cautividad de un modelo de desarrollo que les niega la dignidad, dilapida sus recursos y quiebra el equilibrio elaborado a lo largo de millones de años de trabajo cósmico; también la tierra ha de ser liberada, y así el clamor de los pobres se une al grito de la tierra y a partir de ahí se ensancha la teología de la liberación verdaderamente integral y universal, porque concierne a todos y al planeta entero. La experiencia ecológica permite una nueva recuperación de lo sagrado en la creación, una nueva imagen de Dios, una concepción más amplia y cósmica del misterio cristiano y una nueva espiritualidad” (Leonardo Boff)

*Tomamos conciencia de esta realidad y nos preguntamos:
¿Qué experiencias de cuidado de la creación tenemos?
¿Qué nos motiva a ser parte activa de su desarrollo?
¿Qué sentimientos despierta en nosotras ser franciscanas?*

JUZGAR a la luz de la Palabra

El Papa Francisco realza la importancia que San Francisco de Asís ha tenido en su vida y su ministerio. Él define al santo como “el ejemplo por excelencia por cuidar lo que es débil y de una ecología integral vivida con alegría y autenticidad.” De esta forma, el Papa indica con claridad uno de los temas bases de su encíclica, la relación entre la justicia social y la protección del ambiente. Afirma que: “En él (San Francisco) se encuentra hasta qué punto son

inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior”

Laudato Si -Nº 10, 11 y 12- San Francisco de Asís

10. *No quiero desarrollar esta encíclica sin acudir a un modelo bello que puede motivarnos. Tomé su nombre como guía y como inspiración en el momento de mi elección como Obispo de Roma. Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. Es el santo patrono de todos los que estudian y trabajan en torno a la ecología, amado también por muchos que no son cristianos. Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados. Amaba y era amado por su alegría, su entrega generosa, su corazón universal. Era un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior.*

11. *Su testimonio nos muestra también que una ecología integral requiere apertura hacia categorías que trascienden el lenguaje de las matemáticas o de la biología y nos conectan con la esencia de lo humano. Así como sucede cuando nos enamoramos de una persona, cada vez que él miraba el sol, la luna o los más pequeños animales, su reacción era cantar, incorporando en su alabanza a las demás criaturas. Él entraba en comunicación con todo lo creado, y hasta predicaba a las flores «invitándolas a alabar al Señor, como si gozaran del don de la razón» [19]. Su reacción era mucho más que una valoración intelectual o un cálculo económico, porque para él cualquier criatura era una hermana, unida a él con lazos de cariño. Por eso se sentía llamado a cuidar todo lo que existe...*

12. *Por otra parte, san Francisco, fiel a la Escritura, nos propone reconocer la naturaleza como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura y de su bondad: «A través de la grandeza y de la belleza de las criaturas, se conoce por analogía al autor» (Sb 13,5), y «su eterna potencia y divinidad se hacen visibles para la inteligencia a través de sus obras desde la creación del mundo» (Rm 1,20). Por eso, él pedía que en el convento siempre se dejara una parte del huerto sin cultivar, para que crecieran las hierbas silvestres, de manera que quienes las admiraran pudieran elevar su pensamiento a Dios, autor de tanta belleza [21]. El mundo es algo más que un problema a resolver, es un misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza.*

A la luz de estos textos nos preguntamos:

¿Cómo ilumina este texto esta realidad?

¿Qué palabra nos está diciendo Dios a nosotras hoy como franciscanas?

¿Qué respuesta es la nuestra?

Pedimos perdón:

- Nos hemos hecho altamente dependientes de los servicios que requieren energía no renovable. Muchos de nosotras preferimos disponer de coches particulares en lugar del transporte público. No disminuimos sino que aumentamos el impacto de carbono en el medioambiente.
- Continuamos usando el agua sin medida, mientras que 2/3 partes de la población mundial sufre de su escasez o tiene dificultades para conseguirla.
- Estamos destruyendo muchos de nuestros bosques y otros están siendo mal gestionados.
- Nuestros bosques tropicales y arrecifes de coral, a pesar de ser fuentes de vida, alimentación y salud, son amenazados por la propia actividad humana.
- Contribuimos al calentamiento global tanto que nuestros glaciares se retiran y derriten, poniendo en riesgo todo género de vida. Las inundaciones y sequías ponen en riesgo la seguridad alimentaria de cientos de miles de personas.

- No modificamos nuestras actuales formas de vida; no nos preocupamos suficientemente ni aceptamos a aquellos migrantes y refugiados que han tenido que desplazarse por causa de la sequía, inundación o falta de comida.

(Se pueden añadir más razones por las que pedir perdón).

ACTUAR

En esta parte de la oración somos invitadas a expresar algún compromiso o actitudes de conversión que nos hayan sido provocadas en este momento de oración, como fruto del Espíritu.

Sabemos que el fruto de la lectura Creyente no es cambiar la realidad sino dejar que la realidad me cambie a mí, que Dios me ayude a cambiar mi mirada sobre la realidad (de espectadora o juez a implicada y comprometida) y que yo me sitúe de otra manera ante la realidad.

*¿A qué me siento llamada por Dios desde estas realidades?
¿Qué respuesta personal puedo dar? Y a nivel Comunidad?
¿Cómo nos podemos implicar para hacer realidad estos Objetivos del Milenio?*

Compartir....

GRACIAS POR NUESTRO PLANETA TIERRA

Señor:

Te damos gracias por nuestro pequeño planeta tierra, al que hiciste azul, igual que el cielo lleno de energía, que nos hace ser hermanos del agua, del fuego, de la tierra y del aire en primaveras que, de veras, veranean el invierno de nuestros otoños.



Perdónanos por la profanación del templo lleno de hollín.
Por la crueldad a la que sometemos a los ríos y mares, por la ganancia impuesta a nuestros bosques, por los deshabitados desiertos-áridos-transformados en-tierras-malditas y por los infernales jardines-anti-edén-de árboles-atómicos, contruidos por los seres del mal.

Nos comprometemos en nombre del arco iris,
que todavía conecta la tierra y el cielo,
en nombre de los pocos selváticos y de los pieles-rojas, sobrevivientes al progreso,
a buscar, todos los días, el espíritu de la vida, presente en el viento y en la nube, que navegan en la graciosa gotita de rocío y en la fina flor de la verde hoja.

Y también a trabajar, como hermanos del sol y de la luna, para que todos vean que la naturaleza es el rostro risueño de Dios.
Y, así, cuando volvamos un día al vientre de la Madre-tierra (pues somos tierra y para ella volveremos), habremos dejado vivas las esperanzas y la nostalgia de quien estuvo, constantemente, buscando un nuevo cielo...que es la nueva tierra.

Canto: Cántico de las criaturas